

Aliviándole la Carga a Mamá

La madre es aliviada de una gran carga que Dios nunca tuvo la intención que llevara. Ella fue creada para ayudar a su esposo y llevar a cabo sus decisiones. No era el propósito que ella tomara las grandes decisiones y las hiciera valer sobre los hijos.

Ahora, durante el día su papel es simplemente el de llevar a cabo el programa del padre. Los hijos la miran desde un ángulo diferente del que la mirarían si el padre no estuviese involucrado. Ella no es la Traficante de Esclavos quien hace que los niños terminen su tarea de matemáticas o la Aguafiestas que insiste en que practiquen sus lecciones de piano por toda una media hora cuando tienen otras cosas que preferirían hacer. Ahora ella es la Amiga y Ayudadora de los hijos. Ella está simplemente tratando de ayudar a los niños a llenar las expectativas del Padre, y si son sabios aceptarán su ayuda. Ella no necesita comenzar una gran pelea con ellos con respecto a hacer sus labores y mantener una buena actitud. El juego de poder no es entre ella y los hijos; es entre el Padre y los hijos.

Ella es aliviada de ser la cabeza suplente de la familia pues el punto focal está nuevamente donde le pertenece: sobre Papá. Ella puede alcanzar su plenitud en su papel de cuidadora y apoyo cuando se le ha impuesto el papel extraño de directora y el de hacer valer las normas. Esto no significa que no da directrices y que las hace valer durante el día, pero el punto focal ha cambiado. Ella representa a una autoridad más alta a quien los niños tendrán que dar cuenta al final del día.

El proceso de Asignación y Reporte es una manera simple para que el padre no involucrado comience a ejercer un liderazgo práctico en su hogar. Aún si la esposa todavía está haciendo la mayor parte de la labor de planificación de la educación en el hogar, puede estar informado acerca del plan de ella y darle su señal de aprobación al comienzo de cada día. Entonces éste llega a ser su plan – de él.

En este momento en la historia puede que la mayoría de nosotros los padres necesitemos estar físicamente ausentes del hogar durante el día, pero eso no significa que podamos estar dirigiendo los asuntos de nuestro hogar a lo largo del día. Solamente se requiere un poco más de previsión y planeamiento. Pero, entonces, ¿no es eso precisamente lo que significa el liderazgo? **CCR**

Comunidad Cristiana Renovación

Nº B-15

El Director
del Programa
de la Familia

Las Siete Conexiones
Hacia Dios



Las Citas vs. el Cortejo Bíblico
09 de Diciembre, 2007

Si Estuviera Buscando Una Iglesia (II)

Por Donald Herrera Terán

Sin lugar a dudas que el corazón de mi proceso de búsqueda de una congregación sería el aspecto **CONFESIONAL**. ¿Qué confiesan en términos de credo estos creyentes como sociedad, como comunidad? Mi unidad con ellos debe tener una base *confesional*.

He aquí algunas de las preguntas clave que tendría que hacerme con respecto a su confesión (teología): “¿Qué declaran acerca de las Escrituras? ¿Creen en la doctrina de la SUFICIENCIA de las Escrituras? ¿Se aproximan a las Escrituras con una perspectiva pactal? ¿Creen que la Biblia contiene fundamentalmente la historia de la redención de Dios llevada a cabo en Cristo? ¿Creen que el fin principal del hombre es glorificar a Dios y disfrutar de Él para siempre?”

Con respecto a la persona de Cristo: “¿Derivan su descripción de Cristo de las Escrituras mismas? ¿Cuál es su posición respecto al mensaje fundamental del Evangelio respecto a la persona de Cristo? ¿Cómo su doctrina de Cristo *afecta* su visión del hombre en general? Es decir, ¿Determinan su visión del hombre *a partir* de la persona de Cristo?”

Por supuesto que hay muchos otros elementos confesionales que estaría muy interesado en averiguar: Su doctrina de la iglesia, de la familia Cristiana en particular, de la educación, de la cultura, de las finanzas, del Espíritu Santo, etc. En realidad este punto será una *búsqueda constante* pues aunque ya hubiese establecido la membresía aún así seguiría esforzándome por entender (y compartir) los aspectos confesionales y *vivenciales* de esta comunidad de fe.

¡Ah! Por supuesto que una de las doctrinas básicas a entender es la doctrina de la SALVACIÓN. Definitivamente no podría ser miembro (ni mi familia) de una congregación que creyera que el hombre puede hacer a favor de su propia salvación, o que enseñara que Dios le debe al hombre la salvación por algo que el hombre mismo hubiese hecho. Los actos del hombre no pueden determinar los actos de Dios. La criatura no determina las acciones del Creador. Dios no le debe la salvación a nadie; no ha sido así en el pasado, y no lo será en el futuro.

Como pueden ver, la aventura de buscar una congregación es una labor sumamente seria y de grandes consecuencias.

El Director del Programa de la Familia

(Cuarta Parte)

Por Philip Lancaster

Asignación y Reporte

Y ahora, hagamos alguna aplicación práctica de todos estos principios. Una manera en que un hombre puede comenzar a actuar como el *Director del Programa* en su hogar es a través de un sistema diario de Asignación y Reporte. Esto es especialmente importante para el hombre que debe dejar el hogar por la mejor parte del día de trabajo.

Por la mañana, antes de salir al trabajo (o la noche antes si su salida es muy temprano por la mañana) el padre toma unos pocos minutos con su esposa (y opcionalmente, con los hijos) para repasar la Asignación del día. Esto incluiría especialmente el horario escolar, incluyendo las lecciones específicas para los niños. Sin embargo, también debe abarcar las tareas domésticas, los proyectos familiares y otras actividades planeadas para el día. El propósito es tener un entendimiento común entre el esposo y la esposa. Él está anunciando su plan para su hogar durante el día, ella está afirmando el plan y su intención de llevarlo a cabo.

Cuando él regresa por la tarde toma nuevamente unos pocos minutos. Esta vez revisa, tanto con su esposa e hijos, para obtener un Reporte de cómo el plan fue llevado a cabo durante su ausencia. Su esposa ofrece un reporte de las lecciones escolares y las otras actividades, tomando nota especial de la actitud de los niños a lo largo del día. Papá mira parte del trabajo escolar y les pregunta a los niños acerca del día. Lo que está sucediendo aquí es que él está afirmando la responsabilidad por su trabajo, tanto de Mamá como de los niños, mientras él ha estado fuera. A su vez, está obteniendo la información que necesita para ser responsable ante su Patrón celestial con respecto a su pequeño dominio.

Este sistema tan simple tiene el gran beneficio de mantener el punto focal en el padre como el líder. Al verificar el plan antes que comience el día y revisarlo después del hecho, estará funcionando, al menos dos veces al día, en su papel de liderazgo. Esto es bueno para él pues le mantiene involucrado y responsable. Es bueno para los niños por cuanto se dan cuenta de quién está a cargo y llegan a respetar a su padre como la autoridad genuina en el hogar. Pero este sistema es especialmente bueno para Mamá.

ción. Las fomentamos como una manera de crear un caminar intencional con Dios que perdure a través de los altos y bajos de la vida. Es parecido a pedirle a una familia que coman juntos – el sentarse juntos no les hace una familia, pero es mucho más difícil ser una familia sin el hábito de sentarse juntos.

¿Por qué es importante tener una relación personal con Dios? Porque Dios ya se relaciona personalmente con cada uno de nosotros. Él nos creó a cada uno de nosotros de manera única y nos ama profundamente. Al final de nuestras vidas, dice la Biblia que cada uno de nosotros debe dar cuenta a Dios (Romanos 14:12). Puede ser que usted no quiera hablarle a Dios o escucharle, pero Dios le ve y algún día estará usted individualmente delante de Él. El evangelio es que usted y yo podemos caminar con Dios en Cristo Jesús a partir de una relación establecida por gracia. El Espíritu Santo ahora sopla sobre nosotros para hacernos nacer de nuevo. Esta relación ha de ser real y vital a medida que el individuo se da cuenta de que se está relacionando honestamente con el Dios del universo.

Conexión Dos — El Matrimonio

¿Cómo se ve una relación matrimonial con Dios? El corazón de una conexión matrimonial es una vida devocional que involucra de manera plena a ambos cónyuges. Es apartar tiempo para leer juntos la Biblia, para discutir y aprender juntos del pasaje, para orar abiertamente juntos delante de Dios, para traer todas sus alegrías, sus preocupaciones, sus arrepentimientos. Llevar a cabo el devocional matrimonial es un reconocimiento de que han sido unidos ante los ojos de Dios y que quieren agradecerle juntos, con su relación y sus hábitos.

Dios ve una pareja matrimonial como una sola carne. “Los dos serán uno,” dice la Biblia (Génesis 2:24; Mateo 19:5), y las partes de un matrimonio Cristiano son tenidas por responsables, juntas, en esta tierra. Cuando la iglesia primitiva estaba apenas comenzando, hubo un esposo y una esposa llamados Ananías y Safira que le mintieron al Espíritu Santo acerca de un terreno que habían vendido (Hechos 5:1-11). Dios los tuvo a ambos como responsables por su pecado. Él consideró a Ananías y Safira como una entidad. Al principio de la Biblia, Dios tuvo a Adán y Eva como responsables, juntos (Génesis 3). Los matrimonios Cristianos se relacionan directamente con el Señor. La cultura de hablar y escuchar repetidamente a Dios es algo que les será de gran ayuda a los Cristianos que se casen.

Continuará ...

Las Citas versus el Cortejo Bíblico

Por Brian Schwertley

(Parte Dieciocho)

Tercero, las hijas necesitan ser entrenadas en las habilidades administrativas del hogar. Las mujeres jóvenes no debiesen esperar hasta que estén casadas para aprender a cocinar, limpiar, cuidar bebés, atender a los niños y al esposo. No hay trabajo más grande o más importante en el mundo que criar hijos y administrar un hogar. Aunque las mujeres han sido creadas por Dios con ciertos deseos y habilidades de cuidado netamente femeninos no aprenden por ósmosis el arte de administrar un hogar. Necesitan guía e instrucción a medida que van creciendo. Esta instrucción también ha de aprenderse a través de la experiencia al observar a una madre piadosa ocupada. Si una madre joven necesita instrucción puede aprender de las mujeres mayores y más experimentadas en la iglesia. “Las ancianas asimismo sean reverentes en su porte. Que no sean calumniadoras ni esclavas del vino, sino maestras del bien. Que enseñen a las mujeres jóvenes a amar a sus maridos y a sus hijos, a ser prudentes, castas, cuidadosas de su casa, buenas, sujetas a sus maridos, para que la palabra de Dios no sea blasfemada” (Tit. 2:3-5).

Cuarto, las hijas necesitan ser instruidas en como ser atractivas sin ser seductoras. Nuestra cultura instruye a las jóvenes damas a vestirse de manera inapropiada. Muchas muchachas y mujeres jóvenes se vistan como objetos sexuales, como mujeres a las que se ha de desear con lujuria. Si una mujer Cristiana joven imita al mundo con un montón de maquillaje, faldas cortas, blusas con grandes escotes, y cosas así por el estilo, posiblemente alejará a los pretendientes más piadosos y en lugar de ello atraerá a los hombres que tienen las prioridades equivocadas. Los padres deben permitirles a sus hijas que se vistan solamente de manera modesta, y deben explicarles muy claramente las razones bíblicas para tal atuendo. Pedro escribe: “Vuestro atavío no sea el externo de peinados ostentosos, de adornos de oro o de vestidos lujosos, sino el interno, el del corazón, en el incorruptible adorno de un espíritu afable y apacible, que es de grande estima delante de Dios” (1 Ped. 3:3-4). Si una mujer quiere ganar a un hombre piadoso no debe vestirse de una manera ostentosa sino que más bien debe enfocarse en la belleza interior. Debe trabajar en hacerse atractiva por dentro.

Este punto no significa que las mujeres deben usar ropa de funeral o vestirse solo en tonos oscuros y grises. Sabemos, de otras porciones de la Escritura (cf. Eze. 16:6-14; Gén. 23:47, 53; Cantares 4:10; Isa. 49:18; 61:10; Jer. 2:32; Apoc. 21:2) que Dios permite e incluso alaba los adornos femeninos externos. La Biblia habla de manera favorable del perfume, las joyas, los anillos en la nariz y los atavíos hermosos. Él no espera que las mujeres Cristianas se vean feas o se vistan como las Musulmanas ortodoxas. Lo que Dios condena es a la mujer que se enfoca en lo exterior sin dar una consideración apropiada a la santificación interior. Jehová condena a las mujeres del pacto que imitan al mundo y se visten como ramera.

Quinto, las hijas necesitan ser amadas por sus padres, especialmente sus padres varones. Las que son desatendidas, que están hambrientas de atención y afecto a menudo buscan la atención de los hombres de maneras antibíblicas. Cuando una hija es pequeña esta búsqueda de atención de parte de otros puede parecer ser una molestia menor. Pero cuando una hija (quien no ha recibido un afecto o el amor apropiado) madura físicamente puede buscar la atención de hombres jóvenes desagradables (i.e., “tipos lascivos de mala calaña”). Las muchachas a menudo obtienen sus impresiones de lo que puede ser un esposo, o de lo que debe ser, de sus propios padres. Por lo tanto, es muy importante que los padres modelen a Cristo a través de su liderazgo cariñoso de la familia y que den el afecto apropiado a sus hijos. Esta advertencia no significa que las hijas que tengan pésimos padres tienen excusa para pecar. Ciertamente que no la tienen. Tampoco quiere decir que la gracia de Dios no puede superar una negligencia pagana o un hogar Cristiano lleno de hipocresía. Muchas iglesias tienen veintenas de maravillosas parejas Cristianas piadosas que provienen de hogares paganos “disfuncionales.” Pero, en general, las hijas (lo mismo que los hijos) necesitan amor y afecto para un desarrollo apropiado.

Los padres deben considerar a los Cristianos de mentalidad similar como potenciales compañeros para un hijo o una hija. Este punto quiere decir, primero que todo, que los no creyentes nunca debiesen ser considerados como compañeros potenciales para un hijo del pacto. Esta es una enseñanza común, prominente y explícita de la Escritura. En Génesis 24 leemos que Abraham envió a su siervo a otro país para encontrar una compañera temerosa de Dios para su hijo.

Continuará ...

Las Marcas Cristianas Las Siete Conexiones Hacia Dios

(Quinta Parte)

Por Henry Reyenga, Jr.

Toda relación se forma a través del hábito de charlar con otra persona y escucharla. Cuando dejas de escuchar a las personas, no puedes relacionarte con ellos. Cuando no le hablas a la gente, pierden contacto contigo. Es el hábito consistente y repetido de hablar y escuchar lo que hace crecer una relación. De modo que en cada conexión tenemos que preguntarnos a nosotros mismos: ¿Cómo podemos traer el hábito de charlar con Dios y escucharle en medio de nuestro tiempo juntos?

Conexión Uno – La Vida Personal

Hay muchas maneras en que una persona puede escuchar la voz de Dios. Dios puede hablar de su gloria a través de una puesta espectacular de sol o en el esplendor del roble que se encuentra en tu patio trasero. Él puede hablarnos en sueños, en los eventos de nuestras vidas, por medio del trabajo, a través del descanso, por el ejercicio de nuestra creatividad. Pero el método más confiable y consistente de escuchar a Dios es a través de la lectura de la Biblia, su Palabra a nosotros. Este es un método que se le puede transmitir a cualquiera; es un método con el que todo cristiano debe encontrarse en un punto u otro. De la misma manera, podemos hablarle a Dios por medio del canto y la poesía, en oraciones recitadas y en el simple lenguaje verbal. Todas estas son formas de oración. Recomiendo escoger una guía de oración, o un patrón regular para hablarle a Dios, de modo que continúes hablándole a Dios sin importar cuál sea su nivel de energía o cuál sea su horario en un día particular. Esto también le da algo concreto que transmitirle a alguien que discipule.

El hábito de la lectura de la Biblia y una guía de oración no equivale a caminar con Dios. Estas son simples herramientas para ayudarle a mantener andando su caminar con Dios. Nuestro caminar con Dios es una relación activa de toma y daca en la que nos “ocupamos en nuestra salvación con temor y temblor” (Filipenses 2:12). Es en esta relación, en este caminar familiar con Dios, en la que somos salvos a medida que clamamos por misericordia al Dios todopoderoso y perdonador. No somos salvos por las “buenas obras” de la lectura de la Biblia y la ora-